

Tecnología holandesa con manos santiagueras

Damen, grupo internacional de astilleros con sede en Holanda, apostó por la Mayor de las Antillas y a casi 20 años de presencia en Santiago de Cuba deviene ejemplo de inversión extranjera en el país

Betty Beatón Ruiz
fotos: De la autora

DESDE la lejana Europa, y a pesar de los difíciles momentos que atravesaba Cuba allá por la década de los noventa, Damen Shipyards Group no dudó en mirar hacia esta porción del Caribe, muy en particular al suroriental territorio santiaguero, y decidió asentarse aquí para realizar labores de construcción, ingeniería y reparación naval bajo el nombre Damex Shipbuilding & Engineering.

En enero de 1995 iniciaron las operaciones por intermedio de un contrato de producción cooperada y luego de resultados de excelencia, en abril del año 2000, se concretó como empresa de capital totalmente extranjero, autorizada por 20 años.

“Todos siempre me han preguntado por qué Santiago de Cuba —comenta a **Trabajadores**, Isidro Campos Castro, gerente general de Damex—, por qué no en otro lugar, con mejores beneficios en materia de facilidades de conexión para la llegada de los recursos, pero siempre digo que los barcos se hacen con las manos y la gente de aquí demostró desde un principio elevada calificación y competencia, vimos que valía la pena y decidimos quedarnos.

“El problema que tiene Cuba es con la disponibilidad de materias primas para fabricar un producto, por eso nosotros ponemos el diseño, los recursos y el cliente en todo un paquete, y con las manos de los santiagueros hacemos los barcos creciendo año por año, con beneficio para las dos partes”.

Bajo el principio fundacional de Damen: “La mejor calidad, diseños probados, plazos de entrega cortos, bajo mantenimiento y excelente valor de reventa”, Damex fue encumbrándose peldaño a peldaño para llegar hasta el presente con 61 embarcaciones construidas —entre catamaranes, patrulleras, remolcadores, desde 12 metros hasta 30 metros, cargueros ro-ro, barcos pesqueros, ferris y tanqueros— así como 183 navíos reparados, algunos en más de una ocasión.

Los conocedores del tema en el área de Centroamérica y el Caribe saben que experiencia, agilidad y eficiencia distinguen a esta entidad, enclavada en los astilleros El Nispero, de la carretera de Punta Gorda, en la ciudad santiaguera, y certificada con las Normas ISO 9001:2015.

“No por gusto clientes de Trinidad y Tobago, Bahamas, Jamaica, Haití, Curazao, Venezuela, Costa Rica, Guatemala, Nicaragua, Panamá, y México, además de



Damex construye y repara embarcaciones de diversos tipos, entre estas las de prácticos de puerto en Cuba, para el transporte de pasajeros entre Batabanó y Nueva Gerona, y para la Armada Venezolana.



Directivos y especialistas holandeses y cubanos mantienen un constante intercambio a favor de impulsar el cumplimiento de cada uno de los planes (de izquierda a derecha el ingeniero Brossard, Isidro Campos, gerente general; y Xiomara Rodríguez, gerente económica).



Alejandro Alfonso, experimentado montador naval, y secretario general del sindicato asume con gusto la tutoría laboral de los jóvenes recién graduados.

Cuba, nos han confiado la construcción o reparación de naves de diferentes tipos y nuestro personal ha prestado ayuda técnica en astilleros de Colombia, Ecuador y Perú”, comenta Xiomara Rodríguez Cuba, gerente económica, y

una de las seis mujeres entre los 133 trabajadores de Damex.

“Acá —acota la directiva— se da prioridad a la capacitación especializada, tanto dentro como fuera del país, por eso muchos trabajadores han pasado cursos en Holanda para

prepararse en el uso de nuevas técnicas y tecnologías de avanzada que disponemos en nuestros talleres”.

Los operarios Tomás Martén, Rafael Hernández e Ibrahín Dip, electricista, soldador y mecánico, respectivamente, así como el ingeniero Fernando Brossard, se cuentan entre aquellos que han tenido la posibilidad de superarse técnica y profesionalmente en los Países Bajos, y valoran en muy alto grado los conocimientos adquiridos.

“Resultan imprescindibles por el rigor que se exige en este astillero”, explica el ingeniero Brossard, uno de los fundadores, “por ejemplo, somos líderes en la construcción de embarcaciones de aluminio, y aplicamos soldaduras muy especializadas, las cuales se someten a rigurosos controles, con ultrasonidos y rayos X, que verifican la no existencia de poros en las soldaduras, así como la resistencia de estas, en todos estos años nunca hemos tenido quejas o reclamos por la calidad de lo que hacemos”.

Otros motivos de orgullo marcan al colectivo de Damex, entre estos los aportes al cuidado del medio ambiente, con el cumplimiento estricto de las medidas establecidas en tal sentido, o los resultados en la aplicación de las normas de seguridad y salud en el trabajo, sin registros de accidentes laborales, a pesar de los riesgos y peligros que entrañan las labores en un astillero.

A eso se le une el hecho de ser un centro que acoge a estudiantes de perfiles de obrero calificado y técnico de nivel medio para que realicen sus prácticas, e incluso los emplantilla una vez graduados, como es el caso de Oscar Luis Batista y Norge Robaina.

Ambos han tenido el apoyo del colectivo, pero en especial de Alejandro Alfonso Carrillo, experimentado montador naval y secretario general del sindicato, una organización que funciona y se hace sentir.

“Es que nos hemos sabido ganar un respeto, todos cumplen con las tareas y se nos tiene en cuenta por parte de la administración.

“Hay apoyo y respuesta oportuna para asuntos como la capacitación, la protección e higiene, las condiciones laborales, la alimentación, e incluso la recreación de los trabajadores y sus familiares en la etapa vacacional, además de la celebración o conmemoración de fechas importantes.

“Solo existe insatisfacción con el salario, apunta el dirigente sindical, un reclamo constante de nuestros afiliados, pues este pudiera ser superior si para su formación se aplicara un coeficiente de cálculo igual o cercano al de la Zona Especial de Desarrollo Mariel, que como nosotros tiene régimen de capital ciento por ciento extranjero.

“El tema lo hemos discutido a diferentes instancias, y no cesamos de debatirlo, no obstante, mientras llega la solución no flaqueamos en aportar a nuestra misión principal: construir y reparar embarcaciones con tecnología holandesa hecha por manos cubanas”.

He ahí la premisa de Damex y su apuesta por este territorio del suroccidente del país desde donde los beneficios y resultados de la inversión extranjera se hacen tangibles.